

UN PRECEDENTE PELIGROSO

JORDI BARBETA

LA VANGUARDIA - 17/11/2007

El Parlament de Catalunya tomó ayer una decisión inútil, que no tiene precedentes, pero que sienta uno francamente peligroso como es la intromisión de una institución en asuntos de otra. ¿Qué habría ocurrido, por ejemplo, si cuando el conseller en cap de la Generalitat se reunió con ETA en Perpiñán, el Congreso de los Diputados hubiera pedido su destitución? No es un problema de competencias sino de concepción política. El respeto al ámbito soberano de cada institución obliga a todas. Otra cosa habría sido una declaración institucional de la Cámara catalana que se hiciera eco del malestar y la preocupación de los ciudadanos de Catalunya por los problemas de las obras y el déficit de las infraestructuras, pero no era ese el objetivo de las iniciativas contra la ministra. Lo que pretendían ayer los grupos parlamentarios del Govern y de la oposición era exclusivamente poner en evidencia las contradicciones del PSC y desgastar electoralmente a Zapatero. Y a fin de cuentas, que el PSC no votara contra Zapatero no es ninguna novedad; la deslealtad en el seno del tripartito, tampoco. Sí es nueva, pero no buena, la sensación de inanidad política que ofrece una institución histórica dirigiéndose con palabras altisonantes al presidente del Gobierno y éste no tener más remedio que no darse ni siquiera por enterado. ¿Quién sale perdiendo?